

Trabajo Fin de Grado

Evolución económica de Sudáfrica desde el final
del *apartheid* y su comparación con España

Autor/es

Victor Navarro Tercero

Director/es

Jaime Sanaú Villarroya

Facultad de Economía y Empresa
2020

ÍNDICE

1-La economía sudafricana	2
1.1-Población	3
1.2-Tasa de actividad	6
1.3-Tasa de paro	8
1.4-Crecimiento real del PIB.....	12
1.5-Índice de Gini.....	14
2-Demanda agregada.....	16
3-Evolución sectorial	18
4-Conclusiones	23
5-Bibliografía.....	24

Gráficos

Gráfico 1.1-Población de España y Sudáfrica (1994-2019).....	3
Gráfico 1.2-Estructura de la población por edad de Sudáfrica y España. 1994	4
Gráfico 1.3-Estructura de la población por edad de Sudáfrica y España. 2018	5
Gráfico 1.4-Tasa de actividad de Sudáfrica y España (1994-2019)	6
Gráfico 1.5-Tasa de paro de Sudáfrica y España (1994-2019)	8
Gráfico 1.6-Tasa de paro por género de España y Sudáfrica (1994-2019).....	9
Gráfico 1.7-Crecimiento real del PIB	12
Gráfico 3.1-VAB por sectores de Sudáfrica y España. (1995).....	18
Gráfico 3.2-VAB por sectores de Sudáfrica y España (2018).....	19
Gráfico 3.3-Ocupación por sectores en Sudáfrica (1994-2019)	20
Gráfico 3.4-Ocupación por sectores en España (1994-2019).....	21

Tablas

Tabla 1.1- Índice de Gini.....	14
Tabla 2.1-Demanda agregada de 1994.....	16
Tabla 2.2-Demanda agregada de 2018.....	16

Resumen

En este trabajo se analiza la evolución económica y social de Sudáfrica desde el fin del *apartheid* en 1994 hasta la actualidad, comparándola con España. Se centra en diferentes variables, como la tasa de paro, el crecimiento real del PIB o la desigualdad en el reparto de los ingresos. Se concluye que se ha consolidado la terciarización, de manera que la economía sudafricana tiene una estructura similar a la de los países desarrollados. La mayor parte de su actividad se centra en ofrecer servicios y las dos terceras partes de la población ocupada están en el sector terciario. El principal problema económico de Sudáfrica es la tasa de desempleo que alcanzó con un 29,1% en 2019. Dentro del mercado laboral sigue existiendo desigualdad de género, siendo la tasa de paro de las mujeres más elevada que la de los hombres. Existe también un desequilibrio en el reparto de la renta, ya que es una de las naciones con mayores niveles de desigualdad del mundo.

Abstract

This paper analyzes the economic and social evolution of South Africa from the end of *apartheid* in 1994 to the present, comparing it with Spain. It focuses on different variables, such as the unemployment rate, real GDP growth or income inequality. It is concluded that outsourcing has been consolidated, so that the South African economy has a structure similar to that of developed countries. Most of its activity is focused on offering services and two thirds of the employed population are in the tertiary sector. South Africa's main economic problem is the unemployment rate it reached with 29.1% in 2019. Within the labor market there is still gender inequality, with the unemployment rate of women being higher than that of men. There is also an imbalance in the distribution of income, since it is one of the nations with the highest levels of inequality in the world.

Introducción

Este trabajo analiza la evolución de Sudáfrica desde el fin del *apartheid* en 1994, con el objeto de estudiar su transformación económica y social. Se compara con España para resaltar las diferencias o similitudes existentes entre ambos países.

Se ha escogido Sudáfrica, ya que es un país que ha experimentado importantes cambios durante este tiempo y resulta interesante observar qué variables económicas han sufrido más estas variaciones.

Para que la información sea homogénea, se han utilizado las bases de datos del Banco Mundial. En los casos que ha sido posible se ha recurrido a bases de datos nacionales, como las del Instituto Nacional de Estadística (INE) en España y Stastics South Africa (STATS) en Sudáfrica.

El trabajo se divide en tres partes. En la primera se analiza la evolución de la población y la segmentación por grupos de edad. También de la tasa de actividad y la tasa de paro. Además, se estudia el crecimiento real del PIB y las desigualdades en el reparto de los ingresos con el Índice de Gini. En la segunda se estudia la demanda, desagregando los distintos componentes que la conforman, es decir, el consumo por parte de las familias, la inversión, el gasto público, y las exportaciones e importaciones. En la última, se examina la aportación de cada uno de los sectores al valor añadido bruto (VAB) y a la ocupación.

La estructura de la economía sudafricana es similar a la de los países desarrollados. El sector servicios tiene una gran importancia, las dos terceras partes de la población ocupada está en el sector terciario, donde se ha producido una intensa terciarización. En mercado laboral existe desigualdad de género. El Producto Interior Bruto ha tenido un crecimiento constante, aunque moderado. En términos relativos, el valor añadido bruto del sector terciario es el más relevante, seguido por el secundario, y el primario que tiene menos importancia. Existe un desequilibrio en el reparto de la renta que hace Sudáfrica sea uno de los países con mayores niveles de desigualdad a nivel mundial. Se ha producido una apertura al exterior a través del incremento de las exportaciones y las importaciones.

1-La economía sudafricana

Sudáfrica es la principal economía del continente africano. Cuenta con diversas industrias manufactureras y es líder mundial en varios sectores especializados, incluyendo el material rodante ferroviario, los combustibles sintéticos, la maquinaria y equipamiento mineros¹. Los principales sectores de la economía son las finanzas, el mercado inmobiliario y los servicios de negocios, seguidos por los servicios gubernamentales en general². En el sector primario, la agricultura y la ganadería, que gozaron de considerable apoyo y protección en la época anterior a 1994, viven una etapa de declive por la pérdida de los subsidios y por la incertidumbre creada por los planes de reforma agraria, que han afectado a la inversión en el sector. En 2019 ambas representaban menos del 3% del PIB de Sudáfrica³. En el sector secundario, la industria supone un 13% de la economía, mientras que la construcción no llega al 4%, y el resto es aportado por la producción de electricidad. Dentro de la industria, destacan los subsectores del automóvil, el químico y petroquímico. El sector siderúrgico ha sido tradicionalmente importante pero las alzas en el precio de la electricidad han impactado negativamente en esta rama industrial⁴. La minería, que había sido el sector principal de Sudáfrica, ha perdido su papel predominante en la economía, debido a diversas causas como son el desarrollo del resto de sectores, el agotamiento de algunas explotaciones, la conflictividad laboral e incertidumbre regulatoria que afecta la industria. En 2019 el sector minero representa un 8% del PIB⁵. El sector terciario, emplea a más del 70% de la población activa y representa un 68 % del PIB en 2019. Posee una estructura financiera sofisticada, con un mercado de valores entre los primeros 20 del mundo en términos de capitalización bursátil⁶. El subsector del turismo tiene gran importancia. Sin embargo, el impulso que recibió con Mundial de Fútbol de 2010 ha sido difícil capitalizarlo, a pesar de haberse beneficiado de la debilidad de la moneda local y de las facilidades para obtener visados⁷.

Se observa una creciente terciarización en la economía sudafricana, que está llevando a que el sector servicios, especialmente, el subsector del turismo crezca cada vez más, en detrimento de los otros sectores como el primario.

En el siguiente epígrafe se va a estudiar la población. Dentro de él, se va a comparar el crecimiento del número de habitantes que han tenido España y Sudáfrica. Además, se va a analizar la fuerza laboral y las tasas de ocupación y de paro, observando las diferencias existentes en la tasa de paro por género.

¹ (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

² (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

³ (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

⁴ (OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA, 2019).

⁵ (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

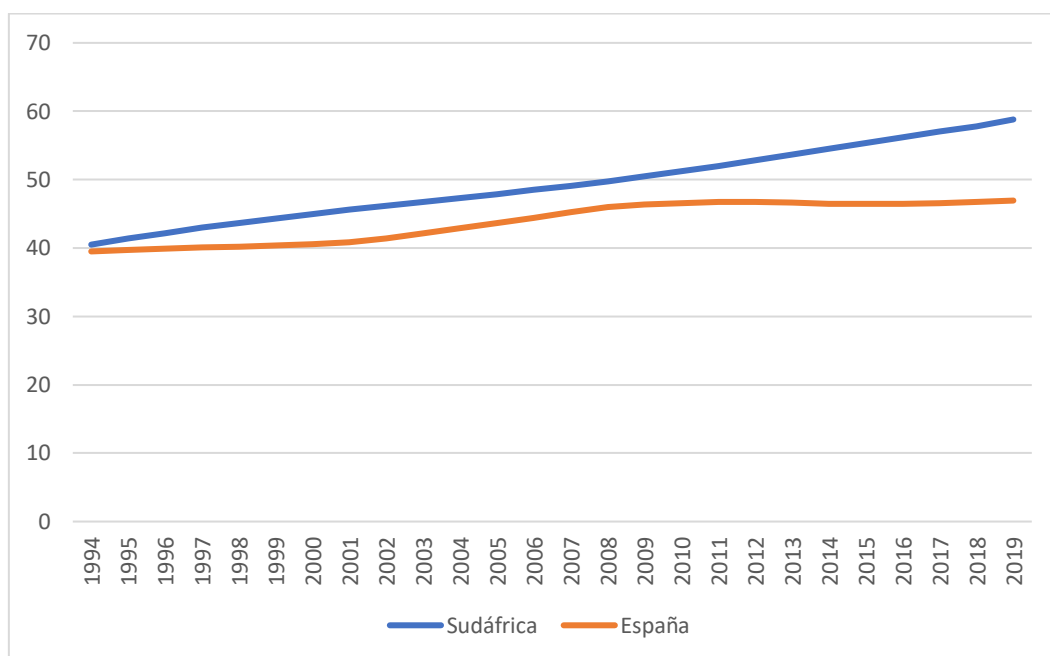
⁶ (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

⁷ (MARKETS BANCO SANTANDER TRADE, 2019).

1.1-Población

El GRÁFICO 1.1 muestra la evolución de la población en millones de personas de Sudáfrica y España desde 1994 hasta el tercer cuatrimestre de 2019.

Gráfico 1.1-Población de España y Sudáfrica (1994-2019) (Millones de personas)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

La variación poblacional de ambos países ha sido ascendente. Ha sido mayor en Sudáfrica que en España, aumentando anualmente sin llegar a producirse ningún descenso en el número de habitantes durante este periodo. La población sudafricana ha pasado de 38 millones en 1994 a 58 millones en 2019⁸. Las causas que han motivado este notable incremento han sido, el aumento de la esperanza de vida, que tiene origen en dos tendencias. La primera es que el número de muertes relacionadas con el SIDA ha disminuido, lo que se asocia con el aumento de la implementación de la terapia antirretroviral. La segunda es el descenso de la tasa de mortalidad infantil que se debe a una mejora en los estándares generales de salud y de vida⁹. El aumento de tasa de natalidad es otro de los factores. En 2018, los nacimientos fueron el principal impulsor del crecimiento de la población en Sudáfrica.¹⁰

⁸ STATS (2019 a)

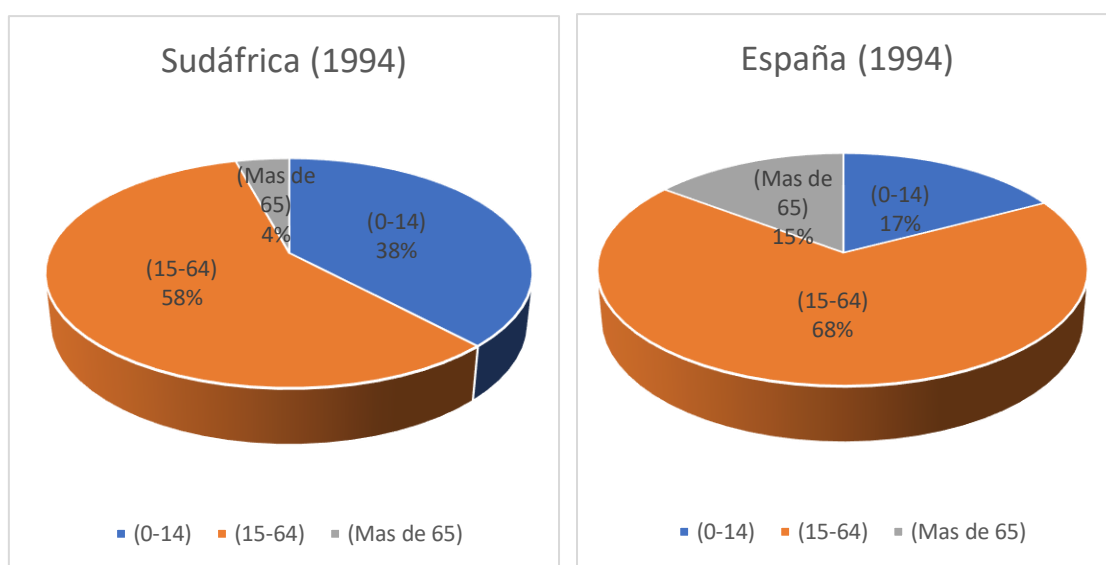
⁹ STATS (2014)

¹⁰ STATS (2019 b)

El crecimiento continuado de Sudáfrica contrasta con la situación española, ya que durante los años posteriores a 2012 ha descendido la población. De acuerdo con INE (2014), esta reducción se debe al progresivo aumento de las defunciones, la disminución de los nacimientos y el aumento de las migraciones, que es el principal factor que explica la pérdida de población. El descenso en el número de nacimientos viene determinado por la reducción del número de mujeres en edad fértil.

Para profundizar en el crecimiento poblacional de Sudáfrica y España, se va a comparar la distribución por segmentos de edad. Se diferencian 3 grupos: El primero es el que no ha alcanzado la edad legal para trabajar y comprende de 0 a 14 años. El segundo es el que está en edad para trabajar y está comprendida entre 15 y 64. El último es el que posee más de 65 años y ha superado la edad de trabajar. El objetivo es cuantificar la población disponible que está en edad de trabajar y contribuyen a la economía, observando el componente que conforma el grueso de la población. El Gráfico 1.2 muestra la estructura de la población por edad en forma porcentual de Sudáfrica y España en 1994.¹¹

Gráfico 1.2-Estructura población por edad de Sudáfrica y España (porcentajes). 1994

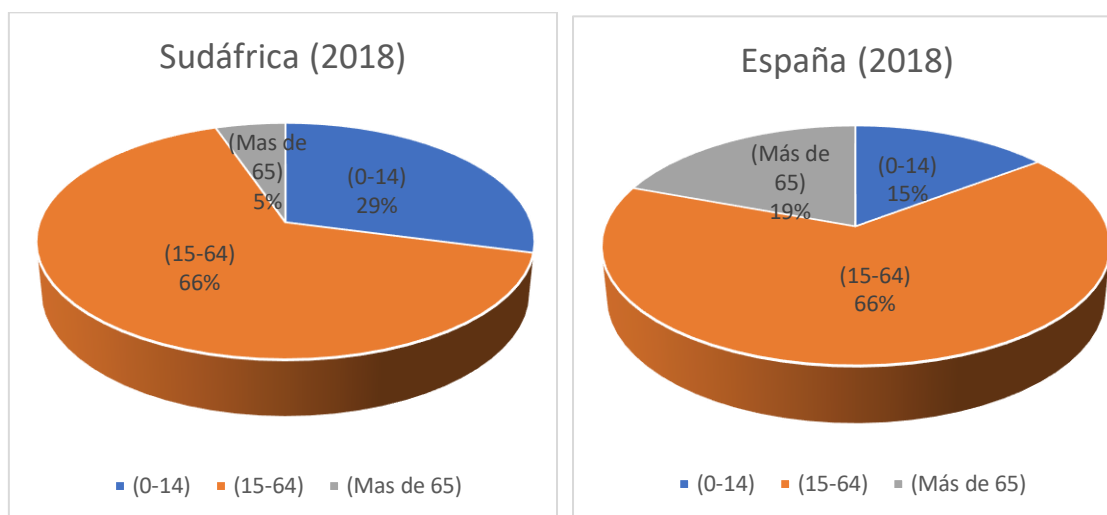


Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

¹¹ **Nota:** Para homogeneizar y realizar la comparación de la población en edad para trabajar se ha tenido en cuenta a partir de los 15 años. En España la población activa es a partir de los 16, que es la edad legal mínima para trabajar.

El Gráfico 1.3 muestra la estructura de la población en forma porcentual por edad de Sudáfrica y España en 2018, y ambos gráficos permiten sintetizar la evolución demográfica en el periodo objeto de análisis.

Gráfico 1.3-Estructura población por edad de Sudáfrica y España (porcentajes). 2018



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

Nótese el aumento la población en Sudáfrica en edad de trabajar con respecto a 1994, que da lugar a una mayor contribución en la economía. El número de personas con más de 65 años no ha experimentado apenas cambios, y no supera el 5% de la población. La causa principal de que haya un porcentaje tan reducido es la baja esperanza de vida, ya que la media de edad no supera los 70 años para ambos sexos¹². España ha experimentado un pequeño descenso de la población en edad de trabajar durante este periodo a causa de la disminución del saldo migratorio en los últimos años. Sin embargo, hay un incremento de las personas envejecidas, que tiene su causa principal en el aumento de esperanza de vida¹³. La clave del aumento de la esperanza de vida ha sido el descenso de la mortalidad infantil, reflejo del progreso en las condiciones sanitarias, sociales, económicas, y los progresos en los estilos de vida. Desde los años ochenta del siglo XX se ha producido una mejora en la supervivencia en la vejez. (Abellán García et al., 2019).

La estructura poblacional de Sudáfrica es más joven que la española, donde el 95% de los habitantes sudafricanos no alcanzan los 65 años. España, sin embargo, tiene un elevado porcentaje de personas que no están en edad de trabajar alcanzando un 19 % en 2018. Esto da lugar a que las pirámides poblacionales de España y Sudáfrica sean diferentes, conllevando a un ritmo de crecimiento distinto, con un mayor número de nacimientos en Sudáfrica que en España, debido a su elevada tasa de natalidad, el descenso de la tasa de mortalidad y el aumento en la esperanza de vida.

¹² STATS (2018)

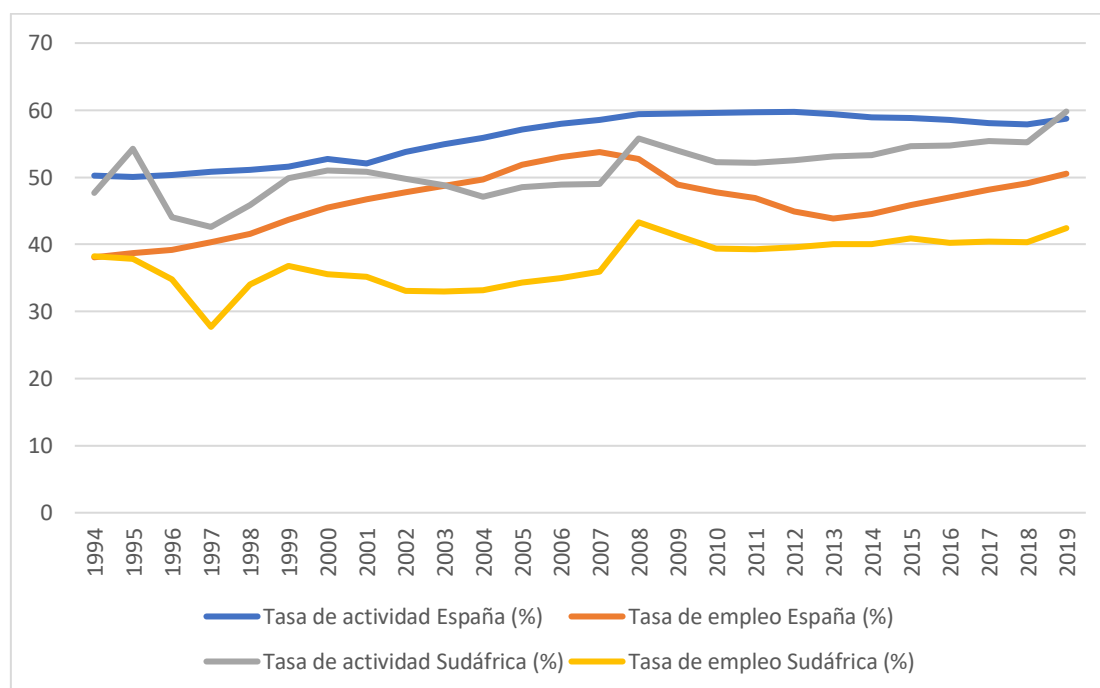
¹³ INE (2019)

Tras analizar la evolución de la población y la estructura a través de la composición por segmentos de edad en los años 1994 y 2018, nos centraremos la que se encuentra en edad de trabajar, a través de la tasa de actividad y de empleo.

1.2-Tasa de actividad

El GRÁFICO 1.4 muestra la evolución porcentual de la tasa de actividad y de empleo para Sudáfrica y España desde 1994 hasta el tercer cuatrimestre de 2019.

Gráfico 1.4-Tasa de actividad de Sudáfrica y España (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

Obsérvese que en Sudáfrica la tasa de actividad y la tasa de empleo han tenido una tendencia fluctuante, experimentando variaciones similares. Cabe destacar el descenso de la tasa de actividad desde 1995 hasta 1997, pasando de un 54,3 % en 1995 a un 42,6 % en 1997, así como el del empleo de un 38% a un 27% en ese mismo intervalo.

Bhorat (2004) afirma que en 1994 el gobierno de Mandela heredó un mercado de trabajo que estaba sujeto a los efectos a largo plazo de los cambios estructurales y tecnológicos. Las transformaciones estructurales estuvieron representadas por la variación en la producción, mientras que los cambios tecnológicos, se manifestaron en el inicio de la revolución de la microelectrónica, como en aumentos en las relaciones capital-trabajo. Ambos factores elevaron la demanda de trabajadores altamente calificados. El período posterior al *apartheid* ha estado marcado por un pobre crecimiento económico que impactó negativamente en la creación de empleo.

Bhorat (2004) sostiene que las políticas de segregación de la era del *apartheid* dieron lugar a bajos niveles de educación, limitaciones al emprendimiento empresarial y desigualdades espaciales entre la población. De acuerdo con Bhorat (2004), las causas que conllevaron a este descenso fue resultado de que el incremento del empleo no siguió el ritmo del crecimiento de la fuerza laboral. El lento crecimiento que se estaba produciendo conllevó a una desaceleración en la creación de empleo.

Desde 2005, la legislación laboral sudafricana cambió con el objetivo de abordar muchos de los problemas existentes. Se introdujeron distintas políticas para reducir las rigideces y proporcionar derechos básicos a los trabajadores. En 2008, tanto de la tasa de actividad como de empleo alcanzaron un máximo, a partir del 2010 ambas tasas se estabilizaron.

En España la tasa de actividad ha aumentado anualmente¹⁴. Se debe a la incorporación de mujeres más jóvenes al mercado de trabajo, con características y comportamientos diferentes respecto a generaciones pasadas y la fuerte entrada de inmigrantes en el mercado laboral durante los años de expansión previa a la crisis, con unas tasas de actividad más elevadas que las de los españoles.

Las causas que provocaron la mayor propensión a participar en el mercado de trabajo por parte de las mujeres, según Montero y Regil (2015), se relacionan con el incremento del nivel educativo, las decisiones de natalidad y unas mayores posibilidades de conciliación entre vida laboral y familiar, así como una mayor oferta de servicios para atender a los menores o los hijos. Cebrián y Moreno (2008) afirman que el hecho de que los salarios reales de los trabajadores aumentaran, junto con la mejora del salario relativo de la mujer originado por un encarecimiento de los usos alternativos del tiempo, favorecieron la asignación de más tiempo al trabajo remunerado y menos tiempo al trabajo dentro del hogar. Cebrián y Moreno (2008) sostienen que el crecimiento del sector servicios ofreció nuevas oportunidades, surgiendo ocupaciones con horarios y jornadas más flexibles con características que hicieron más atractivo y asequible el trabajo a las mujeres. Hay otros factores como las mayores posibilidades de trabajo en sectores donde las mujeres no habían contribuido en el pasado.

Los valores de la tasa de actividad se han mantenido en torno al 60% hasta 2019. Según Montero y Regil (2015), el estancamiento se explica por el fuerte descenso de los flujos de entrada de inmigrantes. La tasa de empleo del 2007 hasta el 2013 descendió a causa de la crisis global provocando la destrucción de muchos puestos de trabajo. A partir del 2013 la tasa de actividad se recuperó a causa de la mejora de la situación económica.

La tasa de actividad de España es superior que la de Sudáfrica durante toda esta etapa. En la tasa de empleo hay periodos en la que es más elevada la de Sudáfrica, como ocurre desde 1994 hasta el 2003. Sin embargo, la crisis económica afectó más a España que a Sudáfrica, ya que la tasa de empleo descendió significativamente y no se recuperó hasta 2013. En Sudáfrica cayó desde 2008 hasta 2010, pero a partir de ese año empezó a mejorar y estabilizarse.

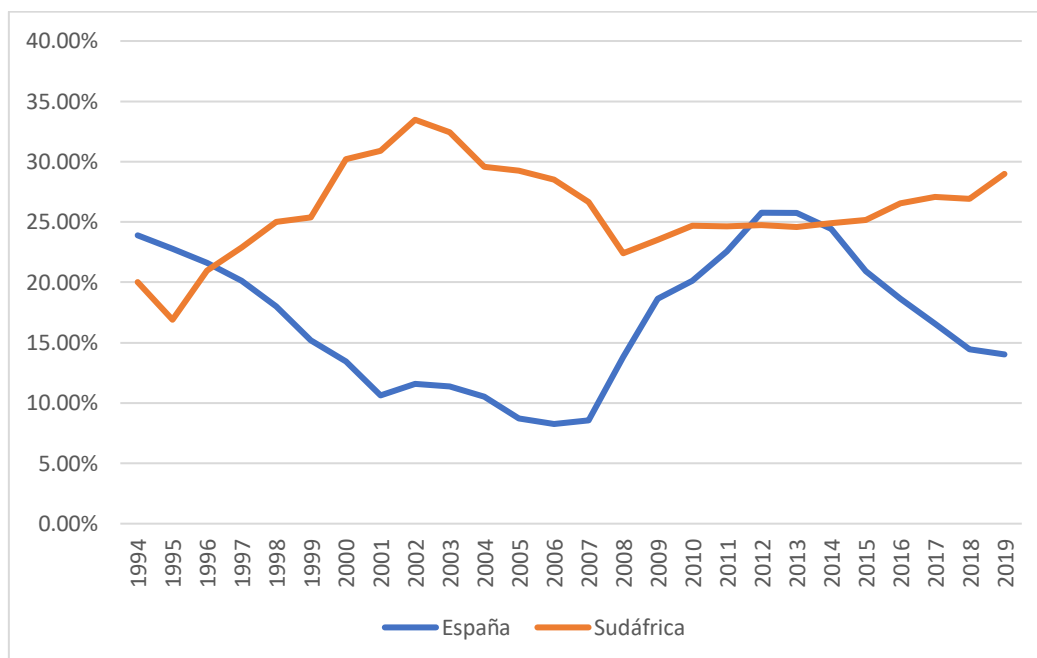
Tras analizar la tasa de actividad, se va a examinar la tasa de desempleo, centrándonos en los periodos que hay un mayor incremento y las causas que lo provocaron.

¹⁴ MONTERO Y REGIL (2015)

1.3-Tasa de paro

El GRÁFICO 1.5 muestra la evolución de la tasa de paro (en forma porcentual) en Sudáfrica y España desde 1994 hasta el tercer cuatrimestre de 2019.¹⁵

Gráfico 1.5-Tasa de paro de Sudáfrica y España (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019) e INE (2019)

En Sudáfrica desde 1995 hasta 2002 tuvo lugar un aumento continuado de la tasa de desempleo. Se alcanzó un 33% en 2002, la cifra más elevada durante este periodo. De acuerdo con Kingdon y Knight (2007), fue debido al lento desarrollo de la economía y de la demanda de trabajo en relación con la oferta en rápido crecimiento, junto con la flexibilidad del mercado de trabajo. La economía no pudo absorber todo el incremento en la fuerza laboral. La diferencia entre el crecimiento de la fuerza laboral y del empleo en el sector formal ejerció una gran presión sobre el proceso de ajuste salarial a la baja.

Kingdon y Knight (2007) afirman que el desempleo aumentó para los menores de 35 años y disminuyó para los mayores de 46. El problema del desempleo fue peor para los jóvenes, y se agravó de forma más acusada. Se debió a que los trabajadores mayores de 46 estaban protegidos por capital humano de la empresa o por la legislación y los nuevos participantes en el mercado laboral fueron los más afectados por la competencia del mercado laboral.

¹⁵ **Nota:** Para los datos de España se ha utilizado las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE), al no haber información suficiente en el Banco Mundial

Marumoagae (2014) afirma que las consecuencias fueron una disminución en la producción, que dio lugar a una menor demanda de mano de obra. La mayoría de las empresas sintieron las presiones y tuvieron problemas financieros que les condujeron a realizar reducciones, ya que consideraron que no era posible financiar operaciones que contribuían a las pérdidas. Esto dio lugar a disturbios laborales y a huelgas no anunciadas, reduciendo todavía más los volúmenes de producción.

Este aumento de la tasa de paro en Sudáfrica durante los siete años consecutivos, fue el incremento más importante que se produjo en el periodo objeto de estudio, y que conllevó a la mayor cifra de tasa de paro, alcanzando un 33% en 2012.

Desde 2002 y durante seis años descendió la tasa. A partir de 2008 hasta 2019, la tasa de paro se incrementó, debido a la crisis económica mundial que afectó de manera intensa a Sudáfrica.

En España se produjo un notable incremento de la tasa de paro, pasando de un 8,57 % en 2007 a un 26 % en 2012. La crisis económica fue la principal causa. Trianan Jimenez (2014) afirmaba que estuvo precedida por una serie de factores. En primer lugar, la crisis inmobiliaria, causada por la alta demanda de viviendas que provocó el aumento de los precios. Debido a este aumento de los precios, la demanda descendió de forma drástica. En segundo lugar, la crisis crediticia. Antes de la crisis, los bancos españoles financiaban a un tipo de interés bajo y otorgaban facilidades a través de los créditos. Estas ayudas proporcionadas a las familias y a los empresarios tuvieron un impacto negativo, que se vio reflejado mediante una disminución en las concesiones. En tercer lugar, la crisis bancaria que provocó que se tuviera que realizar un rescate a los principales bancos españoles. Se produjo una concentración en la que los bancos más pequeños fueron absorbidos. Además, hubo otros factores¹⁶ como las políticas de gasto inadecuadas, el alto déficit público, la corrupción política, el deterioro de la productividad y la competitividad y la alta dependencia del petróleo.

La caída en el PIB arrastró al empleo, afectando de forma desproporcionada a los jóvenes, especialmente a los de baja calificación entre 15 y 24 años. Teniendo en cuenta el nivel educativo, no hubo cambios. Solo se redujo el peso del paro en los extremos, aquellos con bajo nivel de formación, o con educación superior.

Sudáfrica sufrió dos notables incrementos de la tasa de paro en periodos distintos. La primera tuvo lugar desde 1995 al 2002 y la segunda a partir del 2008. En España el efecto de la crisis afectó de forma más severa que en Sudáfrica, produciéndose un incremento mucho mayor de la tasa de desempleo, alcanzando su máximo en 2013. A partir de ese año la tasa de comenzó a recuperarse, descendiendo de manera continuada hasta situarse en un 14% en el tercer cuatrimestre de 2019. Sin embargo, en Sudáfrica no se ha producido esta recuperación de la tasa de desempleo, ya que ha ido aumentando. Sudáfrica es uno de los países del mundo con una de las más elevadas tasas de desempleo, en el cuarto trimestre de 2019 con un 29,1 %¹⁷.

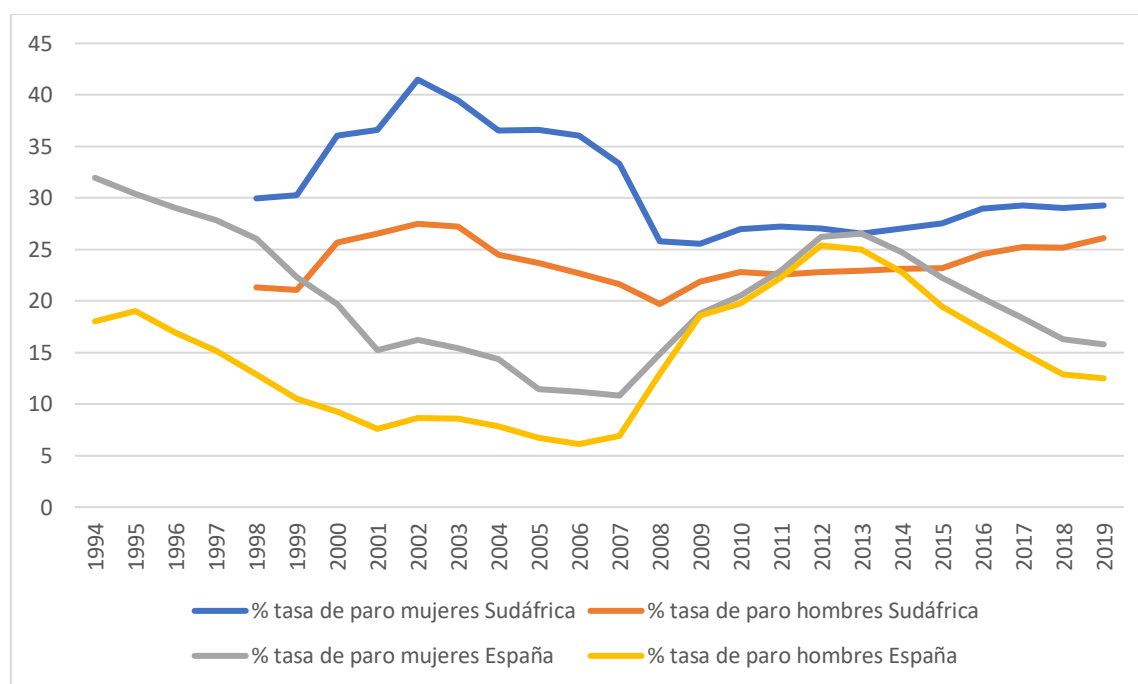
¹⁶ TRIANAN JIMENEZ (2014)

¹⁷ STATS (2019 a)

Tras estudiar la tasa de paro, se va a particularizar por género. La finalidad es observar la existencia desigualdades en el mercado de trabajo y si durante este periodo se han recortado estas diferencias.

El GRÁFICO 1.6 muestra la evolución de la tasa de paro por género de forma porcentual desde 1998 hasta el tercer cuatrimestre de 2019¹⁸

Gráfico 1.6-Tasa de paro por género de Sudáfrica y España (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019) e INE (2019)

Obsérvese que en Sudáfrica la tasa de paro ha sido mayor en las mujeres, existiendo desigualdad en todo el periodo. Estas diferencias fueron más acusadas en los años anteriores a la crisis económica de 2008. A partir de ese año, aunque la tasa de desempleo se incrementó, el diferencial para ambos sexos se ha reducido. En 2002, se alcanzó la mayor tasa de desempleo para ambos sexos, llegando a un 41,5% en el caso de las mujeres, y un 27,5% para los hombres.

Desde 2002 hasta 2008 la tasa comenzó a descender, dado que la situación económica mejoró. Sus valores siguieron elevados, estando próximos al 20% para ambos sexos. La tasa de desempleo de Sudáfrica por género ha sido mayor para los jóvenes que comprenden entre 15 y 24 años durante todo el periodo, que han sido los que más han sufrido las consecuencias.

¹⁸ **Nota:** Serie incompleta en Sudáfrica desde 1994 a 1997 debido a la ausencia de datos. Para España se ha empleado el Instituto Nacional de Estadística (INE) (2019).

De acuerdo con la OCDE (2012), la participación femenina sudafricana en la tasa de actividad ha experimentado un aumento que ha impulsado los niveles de empleo. Sin embargo, esta participación sigue siendo menor que la de los hombres. El empleo de las mujeres permanece dentro de las ocupaciones femeninas tradicionales o dentro del sector doméstico y agrícola. Se concentran en puestos de baja remuneración y con altas tasas de rotación.

La diferencia se refleja en las responsabilidades de cuidado. Según la OCDE (2012), las mujeres dedican más del doble de tiempo al trabajo doméstico que los hombres y representan la mayoría de los cuidadores calificados para la de manutención infantil, diseñada para mejorar el bienestar de los niños. Ha tenido un impacto positivo en la participación femenina en la fuerza laboral que cubre los costos fijos de las mujeres para encontrar empleo.

En España desde 1994 hasta 2007 la tasa de paro femenina era más elevada que la masculina existiendo grandes divergencias entre ambos sexos. Se encuentran diferencias en la evolución de la tasa desempleo por género antes y después de la crisis económica.

De acuerdo con Escribà y Fons (2014), la crisis produjo una feminización del mercado de trabajo causado por un mayor incremento del paro en los hombres entre los años 2007 y 2012. Este hecho provocó que disminuyeran las diferencias según género en la tasa de desempleo. La tasa de desempleo masculina pasó de un 6,9 % en 2007 a un 25,4 % en 2012, cuando la situación de partida era de una tasa de desempleo en 2007 similar a la media de la UE-15. Por su parte, el incremento de paro de forma porcentual en las mujeres fue menor, variando de un 10,8 % a un 26,2 %.

Escribà y Fons (2014) afirman que el desempleo de jóvenes de 15 y 24 años entre 2007 y 2012, la tendencia fue creciente. En 2012 más de la mitad de la población joven estaba desempleada. En cuanto a la tasa de paro, en las personas mayores de 54 años también se produjo un incremento, pero tuvo una incidencia menor.

La crisis del 2008 provocó que el desempleo masculino creciera más que el femenino reduciendo las diferencias de género. A partir de 2013, empezó a descender el paro por la recuperación económica. En 2019 la tasa de desempleo de las mujeres es un 15,8 % y un 12,5 % para los hombres.

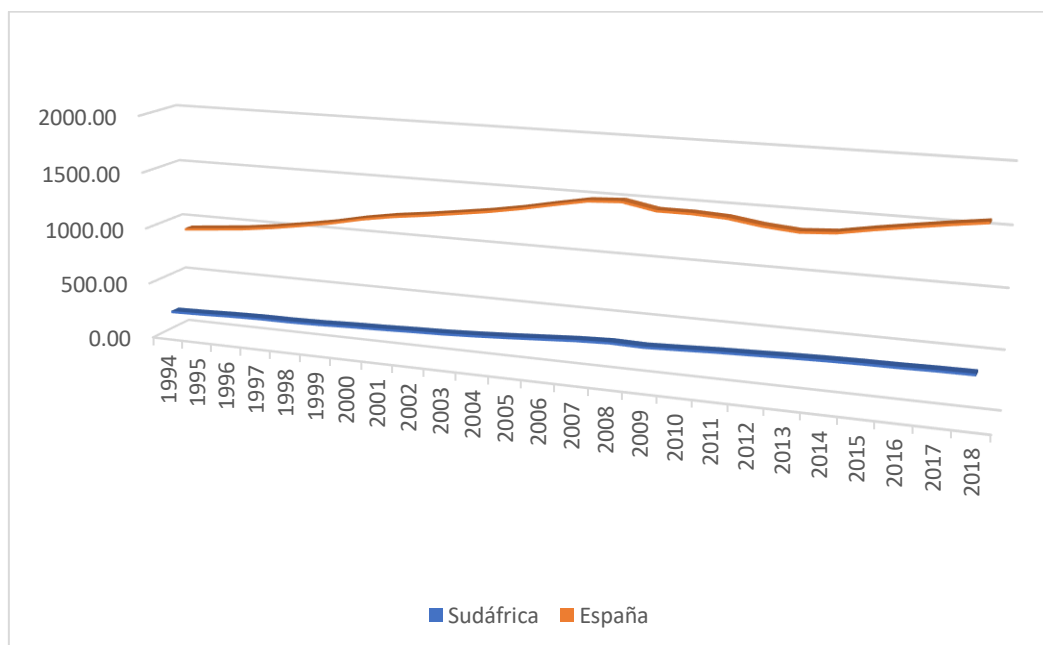
Nótese que para ambos países la tasa de desempleo femenina ha sido superior a la masculina durante todo el periodo. En Sudáfrica ha habido más diferencias que en España. La desigualdad por género a medida que ha ido avanzando el tiempo se ha ido reduciendo, especialmente a partir del 2008, cuando la tasa de paro femenina comenzó a descender, equiparándose a la masculina.

Tras examinar la población, además de la tasa de paro y empleo, el primer indicador económico en el que nos vamos a centrar es el crecimiento real del producto interior bruto (PIB). Se va a realizar un análisis para observar las fluctuaciones del periodo. También se va a describir la evolución de la inflación.

1.4-Crecimiento real del PIB

El GRÁFICO 1.7 muestra el crecimiento real del PIB (miles de millones de USD a precios constantes del 2010).

Gráfico 1.7 -Crecimiento real del PIB (Miles de millones de USD de 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

En Sudáfrica se ha producido durante la mayor parte del periodo un crecimiento continuado y constante real del PIB, salvo en 2009 que tuvo lugar un descenso por la recesión económica. Siguiendo a Selassie (2011), hubo tres motivos que conllevaron a la recesión en 2009 en la economía sudafricana:

La primera fue la escasez de electricidad que comenzó en 2007. Se explica por la falta de inversiones en nuevas capacidades de producción, junto con trastornos temporales de la oferta. Sectores de la economía de expansión relativamente rápida se vieron obligados a desacelerar su crecimiento. La naturaleza imprevista de este *shock* no permitió a las empresas reaccionar a tiempo.

La segunda comenzó cuando los precios mundiales de los alimentos y combustibles registraron un fuerte aumento, y la inflación alcanzó un nivel muy superior a la banda fijada por el Banco de Reserva de Sudáfrica. Para luchar contra el aumento de precios, el BRS elevó la tasa de interés entre 2006 y 2008.

La última causa fue la crisis financiera mundial y la desaceleración. Esto afectó a países de Europa y a los Estados Unidos, que eran el destino principal de gran parte de las exportaciones de Sudáfrica de mayor valor agregado.

En España desde el 1994 hasta 2008 se produjo un gran crecimiento real del PIB gracias a la entrada en la Unión Europea. Buena parte de los recursos recibidos de la actual Unión Europea eran para inversiones, con los que España construyó una moderna infraestructura que contribuyó a la dinamización y modernización. A partir del 2008 se produjo un descenso del PIB hasta el 2013, provocado por la crisis económica mundial.

Obsérvese que el crecimiento real del PIB en términos relativos de Sudáfrica es mucho menor que el de España. La crisis afectó más a España, teniendo una caída importante desde 2008 a 2013. En Sudáfrica el crecimiento se produce es constante, excepto una pequeña recesión en 2009.

En cuanto a la inflación, Sudáfrica desde 1994 la ha ido reducido pasando de un 8,9 % a un 4 % en diciembre de 2019¹⁹. De acuerdo con la Oficina Económica y Comercial de España (2019), la política monetaria sudafricana tiene como finalidad mantener la inflación entre un 3 y un 6 %. El banco central sudafricano ha conseguido que se sitúe en esos valores gracias a su independencia del gobierno. En 2018, frente a las tensiones inflacionistas provocadas por la depreciación de la moneda, el aumento del precio del petróleo y el incremento del IVA, el banco central aumentó el tipo de interés del 6,5 % al 6,8 %. En España la inflación también ha descendido, de un 4,7% en 1994 a un 1 % en diciembre de 2019²⁰.

El siguiente apartado analiza la desigualdad en los ingresos que existe en la población a través del índice o coeficiente de Gini para Sudáfrica y España, para observar si durante este periodo ha habido variaciones en el reparto de la renta.

¹⁹ STATS (2020)

²⁰ INE (2020)

1.5-Índice de Gini

La TABLA 1.1 muestra la evolución por lustros de la desigualdad del reparto de los ingresos a través del coeficiente de Gini para Sudáfrica y España.

Tabla 1.1-Índice de Gini

	1995	2000	2005	2010	2015	2018
Sudáfrica	0,57	0,58	0,65	0,64	0,63	0,58
España	0,35	0,34	0,32	0,34	0,35	0,33

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019) e INE (2019)

El índice de Gini refleja que en Sudáfrica apenas se ha reducido la desigualdad en los últimos 15 años. La Oficina Económica y Comercial de España (2019)²¹ indica que está a la cabeza de los países en cuanto la desigualdad económica en el reparto de los ingresos entre sus habitantes. El 20% más pobre de la población consume menos del 3% del gasto total y el 20% con mayor renta consume el 65%. Es el país mundial donde hay mayor contraste entre la renta del 10% más rico de la población y la del 10% más pobre.

De acuerdo con Harmse (2014), existen varias causas para explicar esta desigualdad en el reparto de la renta. La primera es la predisposición y el pretexto. Los países con una elevada desigualdad, como ocurre en Sudáfrica, tienen una historia de instituciones económicas y políticas exclusivas, y los políticos no están controlados por la justicia. Esto ha llevado a que la corrupción haya provocado desigualdad en el país, especialmente en el sector público siendo una preocupación importante en la lucha contra la pobreza.

La segunda son las prácticas económicas mundiales. Globalmente, la desigualdad ha ido incrementándose lentamente desde 1980. Los cambios en la desigualdad son causados también por factores con una amplia distribución geográfica, como los regímenes financieros, y la tendencia hacia economías nacionales más abiertas, que por las características y políticas de un país en particular.

Según Harmse (2014), la educación y las habilidades de los que se incorporan a la fuerza laboral son importantes para determinar la forma en que las desigualdades evolucionan a lo largo del tiempo. La mayoría de las escuelas sudafricanas ofrecen una educación de baja calidad. Este hecho repercute en dificultades para los trabajadores para encontrar un empleo, y en el caso de encontrarlo, el salario que va a percibir va a ser escaso, a causa de esta baja formación recibida en la enseñanza.

Harmse (2014) afirma que existe una correlación débil entre el grado en el que los estudiantes están matriculados y las puntuaciones en la prueba de alfabetización. El efecto del desempleo sobre la pobreza está acentuado por un sector de la población que es cada vez mayor y se encuentra en desventaja, sin posibilidad de salir del umbral de la pobreza, que viene precedido por la falta de habilidades, credenciales y capital social necesarios para asegurar el empleo.

²¹ OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA (2019).

En España este índice ha oscilado entre 0,33 y 0,35. A pesar de pertenecer al grupo de los países desarrollados, el valor que registra es elevado. La causa de que sea tan alto²² fue que se produjo un periodo de crecimiento económico entre 1998 y 2005 que conllevó a un aumento de la desigualdad salarial, debido a los cambios ocurridos en el mercado de trabajo. Esto dio lugar a la creación de empleo de baja productividad y salarios bajos.

A partir de 2008, con la crisis económica mundial, esta diferencia en los salarios creció de forma intensa. Según Bellod Redondo (2013), conllevó a una desigualdad creciente. Los trabajadores y las personas pertenecientes a la clase media vieron como disminuían sus ingresos, por el elevado desempleo y la larga duración del mismo. Sin embargo, las clases de renta alta ganaban cada vez más.

Como afirman Casado-Díaz y Simón Pérez (2013), entre 2006 y 2010, la destrucción de empleo se concentró en trabajadores y puestos de trabajo con características asociadas a peores salarios. El número de inmigrantes residentes se redujo y aumentó la cantidad de personas con un nivel mayor de educación y antigüedad, y la de trabajadores de menor edad.

Disminuyó el peso relativo del empleo temporal, el de los puestos de trabajo con tareas de supervisión y el de los trabajadores sin cualificación. La relevancia del sector de la construcción descendió y hubo un movimiento de empleo hacia empresas de mayor tamaño. Se dieron cambios significativos en las características de trabajadores y empresas.

Nótese que en Sudáfrica el reparto de la renta está más desequilibrado que en España. Posee unos valores superiores del índice durante todo el periodo. En Sudáfrica una gran parte de la población se encuentra en el umbral de la pobreza, y una minoría concentra los ingresos. España también tiene unos valores altos. Se agudizó a partir de la crisis económica de 2008, y se mantiene en unos niveles menores que los de hace unos años, debido a que se ha recuperado la economía.

En el siguiente apartado se estudia la demanda agregada de España y Sudáfrica para 1994 y 2018, analizando las distintas variables que la componen, centrando la atención en el comercio, es decir, tanto las importaciones como las exportaciones, y el intercambio bilateral entre ambos países. Además, de estas, se incluye el consumo interno, la inversión o formación bruta de capital y el gasto público que realiza el gobierno.

²² LARRAZ Y HERRERA (2016)

2-Demanda agregada

La TABLA 2.1 y la TABLA 2.2 muestran la descomposición de la demanda agregada de Sudáfrica y España para los años 1994 y 2018, en porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB).

Tabla 2.1-Demanda agregada de 1994 (porcentaje del PIB)

Año 1994	Sudáfrica	España
Gasto en consumo final de los hogares	62,2	61,7
Formación bruta de capital	16,1	21
Gasto en consumo final de las Administraciones públicas	19,5	18,3
Exportaciones de bienes y servicios	21,4	20,3
Importaciones de bienes y servicios	19,2	21,3

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

Tabla 2.2-Demanda agregada de 2018 (porcentaje del PIB)

Año 2018	Sudáfrica	España
Gasto en consumo final de los hogares	59,9	58,3
Formación bruta de capital	18,3	20,4
Gasto en consumo final de las Administraciones públicas	21,5	18,7
Exportaciones de bienes y servicios	29,9	35,1
Importaciones de bienes y servicios	29,6	32,5

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

Obsérvese que en Sudáfrica el consumo de las familias en términos relativos ha descendido, pero sigue teniendo un peso importante. La inversión y el gasto público han aumentado con respecto a 1994. El gasto del consumo público²³ ha tenido una tendencia al alza desde 2010, impulsada por la remuneración de los empleados, que constituyen dos terceras partes del gasto. La formación bruta de capital o inversión²⁴, se ha expandido impulsado, por un aumento considerable en el gasto de capital de las empresas comerciales privadas, especialmente en maquinaria y otros equipos, y en equipos de transporte.

²³ SARB (2019)

²⁴ SARB (2019)

Se ha producido una apertura comercial en Sudáfrica, reflejada en el incremento de las exportaciones e importaciones. El crecimiento de las importaciones ha sido mayor. En 2019²⁵, los principales productos importados por Sudáfrica fueron la maquinaria, los elementos químicos, los vehículos y los componentes de éstos. El combustible es otro de los productos con gran relevancia.

En cuanto a las exportaciones ²⁶, los principales productos comercializados fueron los minerales y piedras y los metales preciosos. Los transformados metálicos, como el hierro, acero y aluminio también tienen una gran importancia. Las exportaciones de derivados a otros países africanos ocupan un lugar destacado. El producto industrial más exportado es el automóvil y muchos fabricantes europeos y asiáticos tienen fábrica en el país.

En España la inversión ha disminuido, pero se ha producido un mayor gasto público. El consumo realizado por las familias ha disminuido debido a la crisis económica que provocó una contracción en el gasto. En España en 1994 las importaciones eran mayores que las exportaciones. Sin embargo, en 2018 la tendencia cambió, exportado más productos que los que se importaban.

En cuanto al intercambio comercial entre Sudáfrica y España, según la Oficina Económica y Comercial de España (2019)²⁷ las importaciones desde España se han estabilizado en los últimos años. En 2018 Sudáfrica se convirtió en el principal mercado subsahariano con el que comercializa España. En ese año, casi un tercio de las importaciones correspondieron a vehículos automóviles y tractores. La mayor parte de las importaciones fueron de tipo industrial.

En los últimos años, la evolución del saldo de la balanza comercial bilateral ha variado. El superávit de las transacciones españolas se ha ido reduciendo hasta transformarse en déficit en 2018.

El consumo privado relativo ha descendido en ambos países, pero, sin embargo, el gasto del consumo público ha aumentado. La inversión privada en Sudáfrica es inferior a la española, pero aumentó durante este periodo, mientras que de España descendió. Por parte de la demanda externa, el comercio exterior ha aumentado tanto para España como para Sudáfrica. En 2018 España realizó más exportaciones e importaciones, y han crecido más que las de Sudáfrica, dando lugar a que sea una economía más abierta.

El último epígrafe estudia la evolución que ha tenido lugar en los sectores económicos, analizando por una parte el Valor Añadido Bruto (VAB) con el objetivo de observar que contribución aportan a la economía, y por otra la tasa de ocupación.

²⁵ OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA (2019).

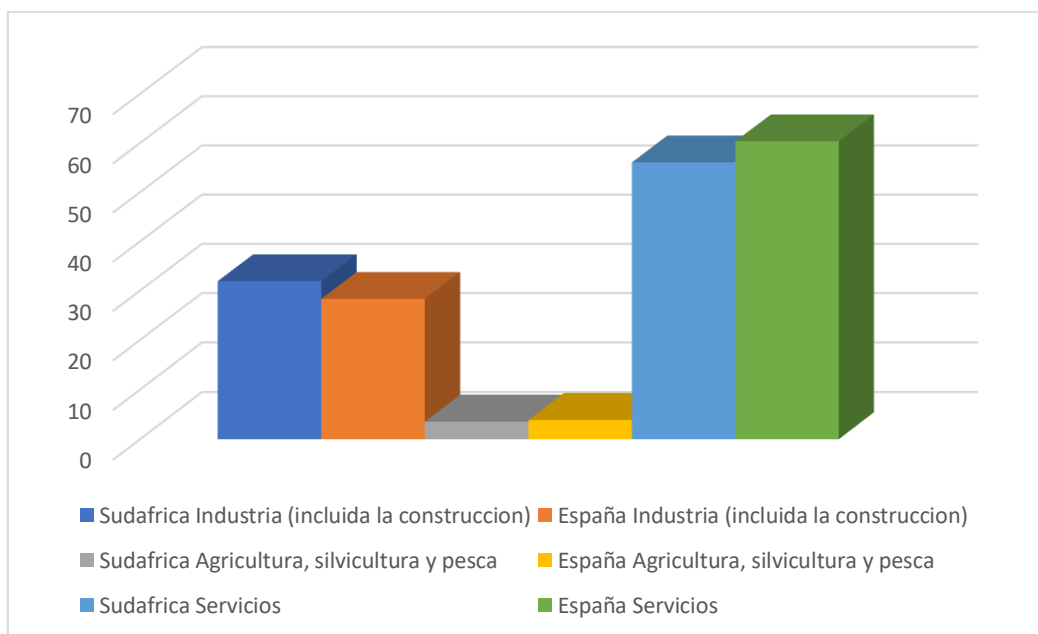
²⁶ OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA (2019)

²⁷ OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA (2019).

3-Evolución sectorial

El GRÁFICO 3.1 muestra la composición por sectores del Valor Añadido Bruto (VAB) de Sudáfrica y España de forma porcentual del año 1995²⁸

Gráfico 3.1- VAB sectorial de Sudáfrica y España año 1995 (porcentaje)

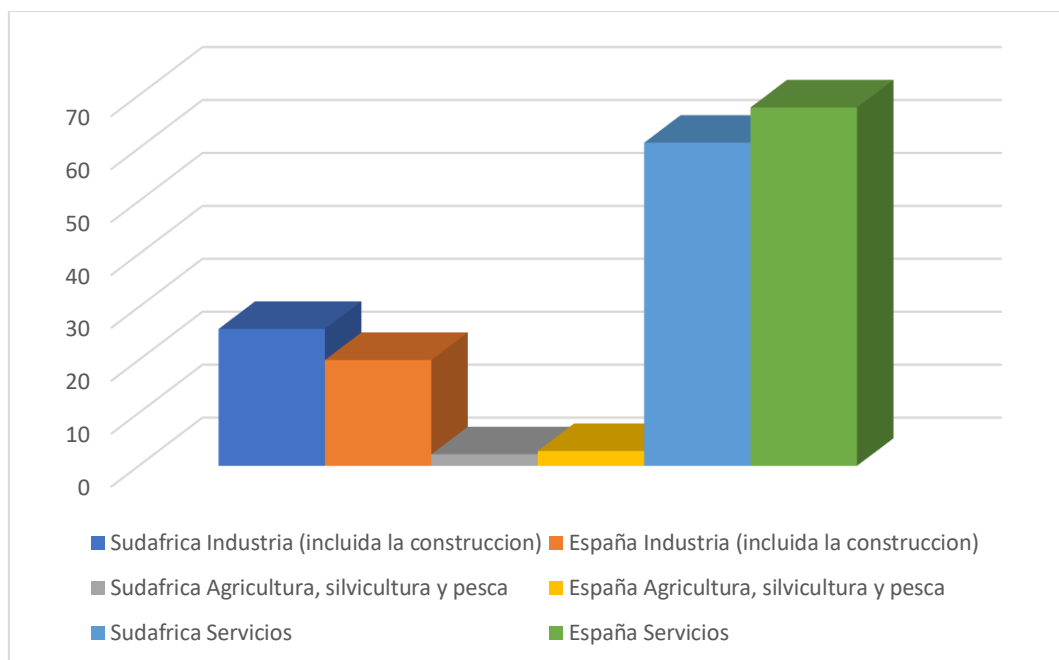


Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

²⁸ **Nota:** Serie a partir del año 1995 debido la homogeneidad de los datos, y los de España de 1994 no están disponibles para realizar la comparativa con Sudáfrica.

Para comparar la evolución el GRÁFICO 3.2 muestra el VAB sectorial para el año 2018 (de forma porcentual) para Sudáfrica y España.

Gráfico 3.2- VAB sectorial de Sudáfrica y España año 2018 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2019)

Nótese que en Sudáfrica el sector terciario es el que más aporta al Valor Añadido Bruto (VAB) para ambos años. Ha crecido en importancia, pasando de un 56 % en 1995 al 61 % en 2018. La industria es el segundo sector con más valor, pero sufrió un descenso pasando de un 32% en 1995 a un 25% en 2018. El sector primario es el que menos aporta, ha pasado de un 4% a un 2%. Este descenso del sector primario es causado porque la economía se está inclinando hacia el sector terciario y cada vez va perdiendo más peso en el valor añadido.

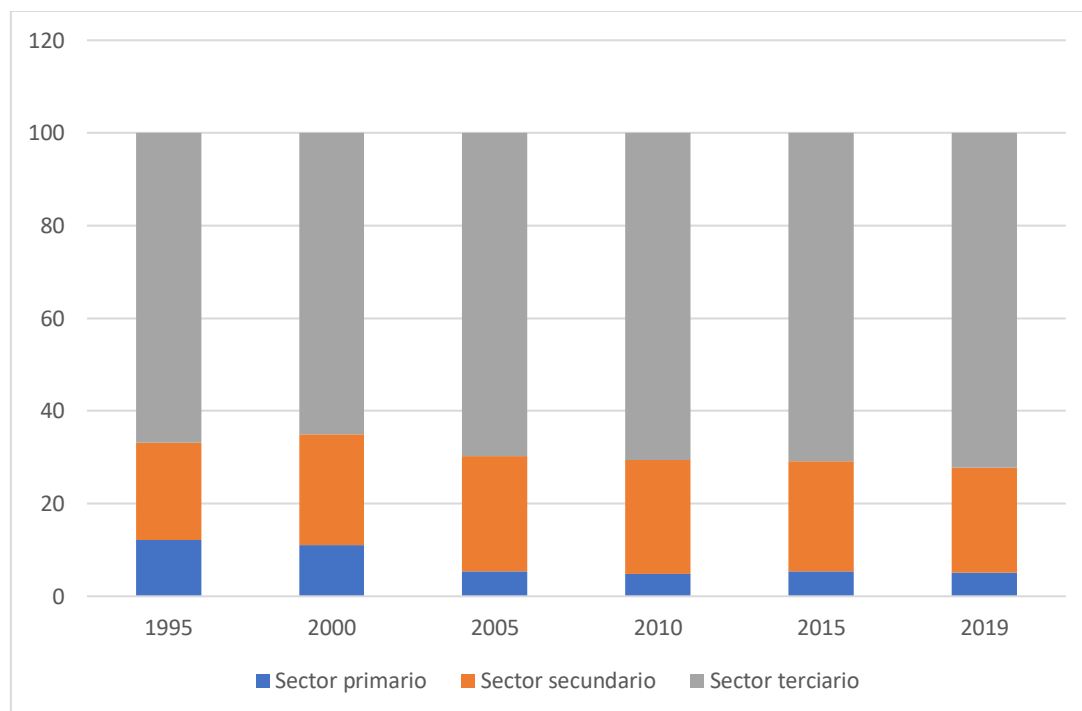
En España el sector terciario es el que más valor proporciona a la economía. Ha pasado de un 63,3% en 1995 a un 67,7% en 2018. La industria le sigue en importancia, y ha pasado de un 28% en 1995 a un 20% en 2018. Ha sufrido un notable descenso, especialmente a partir del 2008, que comenzó a disminuir a causa de la crisis económica. La construcción fue el subsector que más sufrió las consecuencias, perdiendo muchos de los empleos que tenían durante la etapa expansiva y con ello, la disminución de su valor añadido bruto. El sector primario ha ido perdiendo peso relativo a medida que ha ido transcurriendo el tiempo. Ha pasado de un 3,9 % en 1995 a un 2,8% en 2018.

Comparando la evolución de ambos países, la composición del valor añadido bruto de los sectores que estructuran la actividad comercial es similar. El valor que otorga los servicios a España es superior que el ofrece Sudáfrica. La economía española se encuentra más terciarizada que la sudafricana, mientras que sector primario y el secundario son los que han perdido más importancia relativa.

El descenso del valor de la industria en España ha sido más acusado que el de Sudáfrica, especialmente a partir de la crisis económica. En 2018 tanto para España como para Sudáfrica, el sector primario posee un valor residual, sin embargo, es un sector muy importante para el desarrollo de la economía.

Una vez analizado el valor añadido bruto, se va a estudiar la tasa de ocupación. El GRÁFICO 3.3 muestra el porcentaje que representa cada uno de los tres sectores productivos (Primario, secundario y terciario) y en la ocupación sectorial sudafricana.

Gráfico 3.3- Ocupación por sectores de Sudáfrica (1995-2019) (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de STATS (2019)

Se observa que en Sudáfrica existen grandes diferencias en el peso relativo de ocupación por sectores. La relevancia que tiene el sector terciario es elevada en comparación con los demás, que han ido perdiendo importancia. Se ha producido una fuerte terciarización alcanzando a las grandes economías de los países desarrollados, que basan su actividad en el sector terciario.

El sector primario ha sufrido un declive pasando del 12 % de ocupación en 1995 al 5 % en 2019. Dentro de este sector, el subsector de la agricultura, según la Oficina Económica y Comercial de España (2019), a pesar de que ha ido disminuyendo su importancia relativa, está desarrollado y sigue siendo una de las bases de la economía sudafricana. Es una importante fuente de divisas y de creación de empleo.

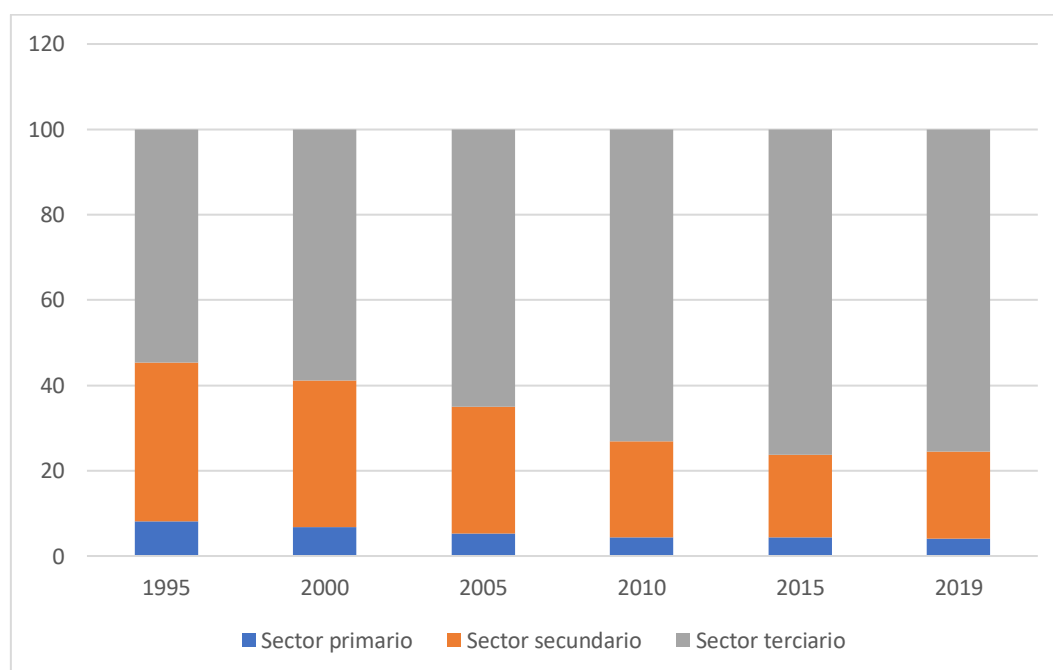
El sector secundario se ha mantenido constante a lo largo de este periodo con una tasa de ocupación en torno al 20% y no ha sufrido grandes variaciones en cuanto al número de personas ocupadas. Dentro de este sector, la mayor contribución proviene del subsector manufacturero, con un 11% en 2019.

A pesar de que el sector manufacturero tiene bastante peso en el sector secundario, llegando a aportar más del 50% de las personas ocupadas, su importancia ha ido disminuyendo ya que en 1995 ocupaba un 15,5 % de la población. En cuanto a la minería, según la Oficina Económica y Comercial de España (2019), Sudáfrica posee una gran riqueza y variedad de recursos mineros, contándose entre los primeros productores mundiales de minerales como platino, cromo, vanadio, zirconio, manganeso y otros. Aún más importante es su contribución a las exportaciones, que son el destino de una parte mayoritaria de la producción. En 2019 ocupaba el 2,6 % de la población.

El subsector de la construcción ha adquirido un mayor protagonismo pasando de un 4,4 % en 1995 a un 8,2 % en 2019. Se vio beneficiado por el programa gubernamental de inversión en infraestructuras, junto a inversiones destinadas para la celebración de la Copa Mundial de Fútbol de 2010. Desde 2016 ha crecido moderadamente, debido a que la inversión pública se ha frenado por la débil situación financiera de la administración. El sector terciario ha sido el que más crecimiento ha experimentado en el periodo, llegando al 72% de ocupación en 2019.

España ha tenido una evolución similar a la de Sudáfrica en la ocupación sectorial. El GRÁFICO 3.4 muestra el porcentaje que representa cada uno de los tres sectores productivos.

Gráfico 3.4- Ocupación por sectores de España (1995-2019) (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del INE (2019)

La importancia del empleo del sector primario ha disminuido. Es el sector que más población ocupada ha perdido pasando de un 8 % en 1995 a un 4 % en 2019. Siguiendo a Martínez Álvarez (2018), España ha sido eminentemente agrícola. Durante el pasado siglo y en las últimas décadas ha tenido lugar un profundo cambio. Martínez Álvarez (2018) afirma que la causa que ha provocado esta disminución es la transformación y modernización económica experimentada en la segunda mitad del siglo pasado, cuyo proceso de terciarización se ha ido acelerando aproximándose a las economías más desarrolladas.

Las cifras no implican una disminución en términos absolutos de la actividad. La producción se ha incrementado debido a la innovación tecnológica que ha impulsado la productividad del sector. Lo que ha ocurrido es que otros sectores, principalmente el terciario, han crecido más que el primario, aumentando paulatinamente su peso en la actividad productiva total. La incorporación a la Comunidad Económica Europea contribuyó a la transformación del sector agrario español.

El sector secundario también ha experimentado una pérdida en la población ocupada pasando de un 37 % a un 20 %. El subsector de la manufactura es el que más aporta al sector secundario. Sin embargo, es el que más población ocupada ha perdido. En 2019, representaba un 12%.

La construcción es un subsector que se vio afectado de forma más intensa que el resto de sectores a causa de las fluctuaciones del ciclo económico. Creció por encima de la media nacional en la época de expansión y descendió más en la etapa de recesión.

El efecto de la crisis en el empleo se expandió a todos los sectores. La construcción y determinados sectores manufactureros fueron los más afectados. La pérdida de empleo en la construcción y los servicios financieros e inmobiliarios reflejaban el cambio de tendencia impulsado por el auge del sector inmobiliario. El descenso del número de personas ocupadas de la construcción afectó a los trabajadores inmigrantes, cuya representación reflejaba el perfil poco cualificado de estos trabajos.

El sector terciario es el que más población ocupada ha aumentado, ya que ha pasado de tener un 61 % en 1995 a un 75% en 2019. Esta evolución ha dado lugar a que se consolide la terciarización en la economía. Suañez Redondo (2013) afirma que esta terciarización es causada por una progresiva industrialización, el aumento del nivel de vida, un proceso de urbanización, el incremento y desarrollo del turismo, la importancia de los servicios públicos como la sanidad o la educación, la creciente competencia entre empresas o la incorporación de la mujer al mundo laboral.

4-Conclusiones

Tras el estudio de la evolución de Sudáfrica desde el final del *apartheid* en 1994, se observa que la población sudafricana es muy joven. Se ha registrado un incremento del número de habitantes a causa del aumento de la esperanza de vida, procedente del descenso del número de muertes relacionadas con el SIDA y de la tasa de mortalidad infantil. El número de personas con más de 65 años sigue siendo escaso debido a la baja esperanza de vida. El ritmo de crecimiento de la población española ha sido menor que el de Sudáfrica. España tuvo una tendencia descendiente a partir del 2012, causado por el aumento de las defunciones, la disminución de los nacimientos y el aumento de las migraciones. Se ha producido envejecimiento originado por el incremento en la esperanza de vida. En cuanto al mercado laboral sudafricano, la población en edad de trabajar ha aumentado. La femenina ha experimentado una mayor tasa de actividad y de empleo, pero continúa existiendo desigualdad de género, siendo la tasa de desempleo de las mujeres más elevada que la de los hombres. La tasa de actividad española ha aumentado debido a la incorporación de mujeres más jóvenes y la entrada de inmigrantes. Se produjo un notable incremento de la tasa de paro debido a la crisis económica, que provocó una reducción de las diferencias de género.

El Producto Interior Bruto sudafricano ha tenido un crecimiento constante, aunque moderado, exceptuando en 2009, que descendió como consecuencia de la crisis económica. En España en el PIB se produjo un considerable crecimiento causado por la entrada en la Unión Europea, pero a partir del 2008 tuvo lugar un descenso hasta el 2013 provocado por la crisis. En cuanto a la inflación, desde 1994 Sudáfrica ha reducido su tasa a la mitad, gracias a la política monetaria que se impuso. La inflación española ha descendido, situándose en un 1% en 2019. En Sudáfrica existe un desequilibrio en el reparto de la renta que hace que sea uno de los países con mayores niveles de desigualdad a nivel mundial. Gran parte de la población tiene riesgo de estar en el umbral de la pobreza y una minoría es la que concentra el ingreso. En España a pesar de ser un país desarrollado, también existen desigualdades en el reparto. El valor del índice de Gini aumentó a partir de la crisis económica, y mantiene unos niveles menores que los de hace unos años, debido a la recuperación de la economía. En Sudáfrica el consumo relativo de las familias ha disminuido, mientras que la inversión y el gasto público han aumentado. Se ha producido una apertura al exterior a través del incremento de las exportaciones e importaciones. En España, la inversión y el consumo de las familias han disminuido, pero ha habido un mayor gasto público. En el comercio exterior, hubo un cambio de tendencia, exportándose más productos de los que se importaban.

La economía sudafricana tiene una estructura próxima a los países desarrollados. Se ha producido una intensa terciarización. En términos relativos del Valor Añadido Bruto, el sector terciario es el que más aporta, seguido por el secundario y el primario. En España, la composición del Valor Añadido Bruto es similar. Sin embargo, el sector terciario tiene una mayor contribución en España que en Sudáfrica. Gran parte de la actividad sudafricana está centrada en ofrecer servicios. Las dos terceras partes de la población ocupada están en el sector terciario, siendo el único que ha experimentado crecimiento. El sector primario es el que más población ocupada ha perdido y el secundario se ha mantenido constante. En España el sector terciario ocupa tres cuartas partes de la población, mientras que el sector primario y el secundario cada vez tienen menos importancia.

Si Sudáfrica desea crecer económicamente, el reto principal es la reducción de la tasa de paro ya que es una de las más altas del mundo. Además, un aspecto importante a cambiar dentro del mercado laboral es que se tiene que producir una mayor igualdad por género, intentando reducir la tasa de desempleo de las mujeres y que tengan un acceso más sencillo al empleo. Para llevar a cabo estos dos retos, se pueden fomentar políticas activas de empleo o ayudar a los más jóvenes dándoles más oportunidades. El reparto de la renta tiene que equilibrarse entre su población, para ello tiene que empezar a mejorar la calidad de la educación de la población para permitir unos puestos de trabajo que estén mejor remunerados o un apoyo a los más desfavorecidos. Además, se tiene que producir una mejora en las condiciones de la población e incrementar la esperanza de vida para que haya más habitantes que contribuyan a la economía.

En cuanto a las limitaciones que se encuentran en este trabajo, hay diferentes variables económicas no se han estudiado, como pueden ser la deuda pública o la evolución del tipo de cambio. Las extensiones que se pueden llevar a cabo, es comparar con más territorios para tener una perspectiva más amplia de la evolución experimentada, como puede ser con el resto de países emergentes o BRICS (Brasil, Rusia, India y China) o con países de África para observar las diferencias económicas dentro del mismo continente.

5-Bibliografía

ABELLÁN GARCÍA, ANTONIO; ACEITUNO NIETO, PILAR; PÉREZ DÍAZ, JULIO; RAMIRO FARIÑAS, DIEGO, AYALA GARCÍA, ALBA y PUJOL RODRÍGUEZ, ROGELIO (2019). “Un perfil de las personas mayores en España, 2019. Indicadores estadísticos básicos”. Madrid, Informes Envejecimiento en red nº 22, 38p. [Fecha de publicación: 06/03/2019].

<http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2019.pdf>

BANCO MUNDIAL (2019). World Development Indicators

<https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators#>

BELLOD REDONDO; JOSE FRANCISCO (2013). “Desigualdad y pobreza: deterioro de las condiciones de vida en España”. *Contribuciones a la economía*.

<https://doaj.org/article/00e7b2a253d74f45a04cd5fd9c69bafa>

BHORAT, HAROON (2004). “Labour Market Challenges in the Postapartheid South Africa”. *South African Journal of Economics*. Vol. 72:5. Págs 940-977

<https://onlinelibrary-wiley-com.cuarzo.unizar.es:9443/doi/epdf/10.1111/j.1813-6982.2004.tb00140.x>

CASADO-DÍAZ, JOSÉ M; SIMÓN PÉREZ, HIPÓLITO J (2013). “La evolución de la estructura salarial en España (2002-2010)”. *VI Jornadas de Economía Laboral*. Págs 1-40

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27918/1/2013_XVI_EEA.pdf

CEBRIAN LÓPEZ, INMACULADA; MORENO RAYMUNDO, GLORIA (2008). “La situación de las mujeres en el mercado de trabajo español. Desajustes y retos”. *Economía industrial*. 2008 (367). Págs 121-137

<https://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/367/121.pdf>

ESCRIBA-AGUIR, VICENTA; FONS-MARTINEZ, JAIME (2014). “Crisis económica y condiciones de empleo: diferencias de género y respuesta de las políticas sociales de empleo” Informe SESPAS 2014. *Gaceta Sanitaria*. (S1). Págs 37-43

<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0213911114000831?token=8F9FD611AF0DD0161E43823DCB76657D276EC98EED5BA4AF2F50495CAEB3FAA92B8C05AD8BE1D5C0B73A62CD555080F3>

HARMSE, LIANA (2014). “South Africa’s Gini coefficient: causes, consequences and possible responses”.

https://repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/40181/Harmse_South_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y

INE (2014), *Proyección de la Población de España 2014-2064*. [Consulta: 5 de septiembre de 2019]

<https://www.ine.es/prensa/np870.pdf>

INE (2019). *Población por comunidades, edad (grupos quinquenales), Españoles/Extranjeros, Sexo y Año*. [Consulta: 10 de septiembre de 2019]
<http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=02002.px>

INE (2020). *Índice de Precios de Consumo (IPC). Base 2016 Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA). Base 2015*
<https://www.ine.es/daco/daco42/daco421/ipc0120.pdf>

KINGDON, GEETA; KNIGHT, JOHN (2007). “Unemployment in South Africa, 1995–2003: Causes, Problems and Policies”. *Journal of african economies*, Volume 16, Number 5, Págs 813–848
<https://academic-oup-com.cuarzo.unizar.es:9443/jae/article/16/5/813/805199>

LARRAZ, BEATRIZ; HERRERA, MARCOS (2016). “Factores condicionantes y dependencia espacial en el grado de concentración salarial en España”. *Estudios de economía aplicada*. Vol. 34 – 3. Págs 607 – 628
<https://search-proquest-com.cuarzo.unizar.es:9443/docview/1961801934?accountid=14795>

MARKETS BANCO SANTANDER TRADE (2019). *Sudáfrica: política y economía*. Extraído el 11 de Septiembre desde:
<https://santandertrade.com/es/portal>

MARTINEZ ALVAREZ, JOSE ANTONIO (2018). “Características del sector agrario español en el marco de la Unión Europea”. *Instituto de Estudios Fiscales*. P.T. n.º 13/2013
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/172799/Caracteristicas_Martinez_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y

MARUMOAGAE, MOTSEOTSILE CLEMENT (2014). “The Effect of the Global Economic Recession on the South African Labour Market”. *Mediterranean Journal of Social Sciences*. Vol 5 No 23. Págs 380-389
<https://www.mcser.org/journal/index.php/mjss/article/view/4539/4410>

MONTERO, JOSE MANUEL; REGIL, ANA (2015). *La tasa de actividad en España: Resistencia cíclica, determinantes y perspectivas futuras*
<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasionales/15/Fich/do1502.pdf>

OCDE (2012). *Closing the Gender Gap-country note: South Africa*
<https://www.oecd.org/southafrica/Closing%20the%20Gender%20Gap%20-%20South%20Africa%20EN.pdf>

OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA (2019). *Informe económico y Comercial de Sudáfrica*. Johannesburgo

https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde5/odiw/~edisp/doc2019820274.pdf?utm_source=RSS&utm_medium=ICEX.es&utm_content=08-05-2019&utm_campaign=Informe%20económico%20y%20comercial.%20Sudáfrica%202019

SARB (2019). *Quarterly Bulletin Diciembre 2019*. Número 294

<https://www.resbank.co.za/Lists/News%20and%20Publications/Attachments/9632/01Full%20Quarterly%20Bulletin.pdf>

STATS (2014). “Life expectancy continues to rise as South Africa’s population breaks 54 million”

<http://www.statssa.gov.za/?p=2973>

STATS (2018). *Mid year population estimates 2018*

<http://www.statssa.gov.za/publications/P0302/P03022019.pdf>

STATS (2019) (a). *Mid year population estimates 2019*

<http://www.statssa.gov.za/publications/P0302/P03022019.pdf>

STATS (2019). (b). World Population Day: How does SA compare?

<http://www.statssa.gov.za/?p=12324>

STATS (2020). Inflation quickens slightly in December

<http://www.statssa.gov.za/?p=12877>

SUAÑEZ REDONDO, MARIA ALMUDENA (2013). El sector terciario en España

<https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/040003/articulo-pdf>

SELASSIE, ABEBE AEMRO (2011). *De qué padece Sudáfrica*

<https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2011/12/pdf/selassie.pdf>

TRIANAN JIMENEZ, W.F (2014). *Crisis económica en España* (2008). Bogotá D.C

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/13365/Crisis%20Económica%20en%20espana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>